NOVENA Y TRIDUO
EN HONOR DE
NUESTRA SEÑORA
LA MARE DE DÉU DEL LLEDÓ
EXCELSA PATRONA DE
CASTELLÓN

NOVENA

EN HONOR DE MADONA SANCTA MARÍA DEL LLEDÓ PATRONA DE CASTELLÓN

Compuesta por el M. I. SR.

don JOAQUÍN VICENTE GUILLAMÓN ALCÓN

Canónigo de la Concatedral de Castellón
y Prior de la Basílica de Ntra. Sra. del Lledó

CON APROBACIÓN ECLESIÁSTICA
el 30 de octubre de 2023

PRÓLOGO

Con motivo del centenario de la Coronación Pontificia y Canónica de la Mare de Déu del Lledó, se presenta esta Novena y Triduo, actualizados para fomentar el amor y la devoción a nuestra excelsa Patrona.

A la hora de realizar este ejercicio devocional, es bueno recordar y traer a la memoria, el hallazgo, o "Troballa" de esa imagen diminuta que se remonta al año 1366, cuando el labrador Perot de Granyana, arando con una yunta de bueyes, a los pies de un "lledoner", encontró la santa Imagen, a la que los fieles y el clero, no dudaron en reconocer, que era una "manifestación de la Virgen María".

Larga es la historia y los acontecimientos en torno a "Lledó", me limito sólo a recordar algunos datos: En 1375, el Cardenal Pietro Corsini, concede autorización para celebrar la Misa y el Oficio Divino. Se funda la Cofradía en 1559, con el título de "Glo-

riosa e Inmaculada Verge María del Lledó", en 1927 se le concede el título de Real Cofradía.

El año 1722 se inaugura la Casa Prioral. En cuanto al Ermitorio, el edificio actual data del siglo XVII, y su fachada renacentista de 1572. El Papa San Juan Pablo II le concede en 1983 el título de Basílica.

Retrocedemos en el tiempo para recordar al Papa Pío XI, quien, proclamó a la Virgen del Lledó, Patrona de la Ciudad el 8 de noviembre de 1922. Y bajo su pontificado se concede la Coronación Pontificia y Canónica el 4 de mayo de 1924.

De la historia y la transmisión de la fe y devoción a la "Mareta" de nuestros antepasados debemos sacar conclusiones de agradecimiento y de continuar la labor evangelizadora que ellos hicieron en su momento.

Algunos de los compromisos que podemos sacar del ejercicio de esta Novena y Triduo, es transmitir a las nuevas generaciones el amor a la Lledonera, visitarla con frecuencia en su Basílica, que es el corazón de la Ciudad de Castelló, y vivir con fidelidad las enseñanzas evangélicas de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

Que siempre en nuestros labios y corazón estén esas hermosas palabras que le cantamos en los Gozos: "De L'Amor Nostre Senyora Mare de Déu del Lledó".

Castellón, enero de 2024

Joaquín-Vicente Guillamón Alcón
Prior Basílica de Ntra. Sra. del Lledó

NOVENA (inicio)

Por la señal de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Acto de contrición

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todos mis pecados y los aborrezco, porque al pecar, no sólo merezco las penas establecidas por ti justamente, sino principalmente porque te ofendí, a ti sumo Bien y digno de amor por encima de todas las cosas. Por eso propongo firmemente, con ayuda de tu gracia, no pecar mas en adelante y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

(También se puede decir el Señor mío, Jesucristo…)

Oración introductoria

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión;
no me dejes, Madre mía!

REFLEXIÓN PARA CADA DÍA

Día primero

Cristo nos ha invitado a dirigirnos a Dios con insistencia y confianza para ser escuchados: «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá». Para apoyar la oración, que Cristo y el Espíritu hacen brotar en nuestro corazón, intervie-

ne María con su intercesión materna. «La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María». Efectivamente, si Jesús, único Mediador, es el Camino de nuestra oración, María, pura transparencia de Él, muestra el Camino, y «a partir de esta cooperación singular de María a la acción del Espíritu Santo, las Iglesias han desarrollado la oración a la santa Madre de Dios, centrándola sobre la persona de Cristo manifestada en sus misterios». En las bodas de Caná, el Evangelio muestra precisamente la eficacia de la intercesión de María, que se hace portavoz ante Jesús de las necesidades humanas: «No tienen vino». *(Rosarium Virginis Mariae 16)*

Preces

Tú, que escogiste a María por Madre. **Haz que todos la acojamos como Madre nuestra.** *Avemaría*

Tú, que quisiste nacer de mujer, para rescatar a los que estaban bajo la ley. **Haz que seamos libres de toda esclavitud de pecado.** *Avemaría*

Tú, que amaste a María con amor infinito. **Haz que nosotros podamos amarla de todo corazón.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

CONCLUSIÓN
(para todos los días)

Magníficat o bien la oración de San Bernardo.

MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos, enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- a favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN DE SAN BERNARDO

Acordaos, ¡oh, piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos.

Animado con esta confianza a Vos también acudo, ¡Oh, Virgen, Madre de las vírgenes! y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

No desechéis, ¡oh, Madre de Dios!, mis humildes suplicas; antes bien, inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén.

Compromiso personal

Ejercítate en algunas de las virtudes teologales y cardinales: Fe, esperanza y caridad. Prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Vive las obras de misericordia corporales y espirituales: Visitar y cuidar a los enfermos. Dar de comer al hambriento. Dar de beber al sediento. Dar posada al peregrino. Vestir al desnudo. Redimir al cautivo. Enterrar a los muertos. Enseñar al que no sabe. Dar buen consejo al que lo necesita. Corregir al que yerra. Perdonar las injurias. Consolar al triste. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. Rogar a Dios por los vivos y difuntos.

Participa frecuentemente en la Eucaristía, sé asiduo al sacramento de la Confesión.

No dejes la lectura del Evangelio, la oración personal y el rezo del Santo Rosario.

Padrenuestro

Con la mirada puesta en Jesucristo nuestro Salvador, el Hijo de María, oramos diciendo: **Padre nuestro...**

Oración final

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos gocemos siempre de salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada, siempre Virgen María, la Mare de Déu del Lledó, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las Alegrías del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Día segundo

María es la "Virgen oyente", que acoge con fe la palabra de Dios: fe, que para Ella fue premisa y camino hacia la Maternidad divina, porque, como intuyó san Agustín: "la bienaventurada Virgen María concibió creyendo al (Jesús) que dio a luz creyendo"; en efecto, cuando recibió del Ángel la respuesta a su duda "Ella, llena de fe, y concibiendo a Cristo en su mente antes que en su seno", dijo: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"; fe, que fue para Ella causa de bienaventuranza y seguridad en el cumplimiento de la palabra del Señor": fe, con la que Ella, protagonista y testigo singular de la Encarnación, volvía sobre los acontecimientos de la infancia de Cristo, confrontándolos entre sí en lo hondo de su corazón. Esto mismo hace la Iglesia, la cual, sobre todo en la sagrada Liturgia, escucha con fe, acoge, proclama, venera la palabra

de Dios, la distribuye a los fieles como pan de vida y escudriña a su luz los signos de los tiempos, interpreta y vive los acontecimientos de la historia. *(Marialis Cultus 17)*

Preces

Tú, Señor, que pusiste tus ojos en la humildad de tu sierva. **Míranos, Señor, con misericordia.** *Avemaría*

Tú, Señor, que te complaces en la santidad y pureza virginal de María. **Haz que seamos puros y castos en nuestros días.** *Avemaría*

Tú, que conservaste la integridad virginal de tu Madre. **Fortalece, Señor, nuestra debilidad.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio,**

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día tercero

María es, asimismo, la "Virgen orante". Así aparece Ella en la visita a la Madre del Precursor, donde abre su espíritu en expresiones de glorificación a Dios, de humildad, de fe, de esperanza: tal es el "Magníficat", la oración por excelencia de María, el canto de los tiempos mesiánicos. En efecto, el cántico de la Virgen, al difundirse, se ha convertido en oración de toda la Iglesia en todos los tiempos.

"Virgen orante" aparece María en Caná, donde, manifestando al Hijo con delicada súplica una necesidad temporal, obtiene

además un efecto de la gracia: que Jesús, realizando el primero de sus "signos", confirme a sus discípulos en la fe en Él.

También el último trazo biográfico de María nos la describe en oración: los Apóstoles "perseveraban unánimes en la oración, juntamente con las mujeres y con María, Madre de Jesús, y con sus hermanos": presencia orante de María en la Iglesia naciente y en la Iglesia de todo tiempo, porque Ella, asunta al cielo, no ha abandonado su misión de intercesión y salvación. "Virgen orante" es también la Iglesia, que cada día presenta al Padre las necesidades de sus hijos, "alaba incesantemente al Señor e intercede por la salvación del mundo". *(Marialis Cultus 18)*

Preces

Tú, Señor, que quisiste que el Sol de Justicia, Cristo Jesús, estuviese precedido por esta Aurora luminosa. **Haz que vivamos**

envueltos en la claridad de su luz. *Avemaría*

Tú, Señor, que preservaste a María de la culpa original. **Líbranos de todo pecado.** *Avemaría*

Tú, que hiciste a María Sagrario del Espíritu Santo. **Haznos templos vivos del mismo Espíritu.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día cuarto

María es también la "Virgen-Madre", es decir, Aquella que "por su fe y obediencia engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, sin contacto con hombre, sino cubierta por la sombra del Espíritu Santo": prodigiosa maternidad constituida por Dios como "tipo" y "ejemplar" de la fecundidad de la Virgen-Iglesia, la cual "se convierte ella misma en Madre, porque con la predicación y el bautismo engendra a una vida nueva e inmortal a los hijos, concebidos por obra del Espíritu Santo, y nacidos de Dios". *(Marialis Cultus 19)*

Preces

Tú, Señor, que preservaste a María de toda corrupción. **Presérvanos de la corrupción del pecado.** *Avemaría*

Tú, que la elevaste a la gloria en cuerpo y alma. **Acuérdate de los difuntos y haz-**

nos a todos partícipes de su victoria. *Avemaría*

Tú que la colocaste sobre todos los coros angélicos. **Concédenos la alegría de contemplarla en tu gloria.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día quinto

María es la "Virgen oferente". En el episodio de la Presentación de Jesús en el Templo, la Iglesia, guiada por el Espíritu, ha vislumbrado, más allá del cum-

plimiento de las leyes relativas a la oblación del primogénito y de la purificación de la madre, un misterio de salvación relativo a la historia salvífica: esto es, ha notado la continuidad de la oferta fundamental que el Verbo encarnado hizo al Padre al entrar en el mundo; ha visto proclamada la universalidad de la salvación, porque Simeón, saludando en el Niño la luz que ilumina las gentes y la gloria de Israel, reconocía en Él al Mesías, al Salvador de todos; ha comprendido la referencia profética a la pasión de Cristo: que las palabras de Simeón, las cuales unían en un solo vaticinio al Hijo, "signo de contradicción", y a la Madre, a quien la espada habría de traspasar el alma, se cumplieron sobre el calvario. Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la redención alcanza su culminación en el calvario, donde Cristo "a sí mismo se ofreció inmaculado a Dios" y donde María estuvo junto a la cruz "sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con

ánimo materno a su sacrificio, adhiriéndose con ánimo materno a su sacrificio, adhiriéndose amorosamente a la inmolación de la Víctima por Ella engendrada" y ofreciéndola Ella misma al Padre Eterno. *(Marialis Cultus 20)*

Preces

Tú, Señor, que colmaste a María de todas las gracias. **Concede a tus siervos la abundancia de tus gracias.** *Avemaría*

Tú, Señor, que proclamaste a María bendita entre todas las mujeres. **Haz que las mujeres la imiten en sus virtudes.** *Avemaría*

Tú, Señor que quisiste que tu gracia fuese el fundamento de nuestra filiación divina. **Haz que la conservemos siempre, alejados de todo pecado.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día sexto

María es también, evidentemente, maestra de vida espiritual para cada uno de los cristianos. Bien pronto los fieles comenzaron a fijarse en María para, como Ella, hacer de la propia vida un culto a Dios, y de su culto un compromiso de vida. Ya en el siglo IV, san Ambrosio, hablando a los fieles, hacía votos para que en cada uno de ellos estuviese el alma de María para glorificar a Dios: "Que el alma de María está en cada uno para alabar al Señor; que su

espíritu está en cada uno para que se alegre en Dios". Pero María es, sobre todo, modelo de aquel culto que consiste en hacer de la propia vida una ofrenda a Dios: doctrina antigua, perenne, que cada uno puede volver a escuchar poniendo atención en la enseñanza de la Iglesia, pero también con el oído atento a la voz de la Virgen cuando Ella, anticipando en sí misma la estupenda petición de la oración dominical "Hágase tu voluntad", respondió al mensajero de Dios: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". Y el "sí" de María es para todos los cristianos una lección y un ejemplo para convertir la obediencia a la voluntad del Padre, en camino y en medio de santificación propia. *(Marialis Cultus 21)*

Preces

Tú, que hiciste a María Madre de la Iglesia. **Que Ella interceda por la unidad de**

todos los cristianos. *Avemaría*

Tú, que quieres que todos los hombres y mujeres se salven. **Haz que todos la reconozcan como Madre.** *Avemaría*

Tú, que quisiste que tu Iglesia fuese el único redil. **Haz que todos entren en ella por la puerta del bautismo.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día séptimo

La misión maternal de la Virgen empuja al Pueblo de Dios a dirigirse con filial confianza a Aquella que está siempre dispuesta a acogerlo con afecto de madre y con eficaz ayuda de auxiliadora; por eso el Pueblo de Dios la invoca como Consoladora de los afligidos, Salud de los enfermos, Refugio de los pecadores, para obtener consuelo en la tribulación, alivio en la enfermedad, fuerza liberadora en el pecado; porque Ella, la libre de todo pecado, conduce a sus hijos a esto: a vencer con enérgica determinación el pecado. Y, hay que afirmarlo nuevamente, dicha liberación del pecado es la condición necesaria para toda renovación de las costumbres cristianas. *(Marialis Cultus 57)*

Preces

Señor Jesús, que atendiste la suplica de tu Madre en las Bodas de Caná. **Fortalece a**

los matrimonios con su poderosa intercesión. *Avemaría*

Señor Jesús, que al pie de la cruz, nos diste a tu Madre, como Madre nuestra. **Haz que en todas las circunstancias de la vida, sepamos agradecerte tu infinita generosidad.** *Avemaría*

Señor Jesús, que quisiste que Ella fuese nuestra esperanza y consuelo. **Haz que nosotros seamos, esperanza y consuelo para los que sufren y los necesitados.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día octavo

La santidad ejemplar de la Virgen mueve a los fieles a levantar "los ojos a María, la cual brilla como modelo de virtud ante toda la comunidad de los elegidos". Virtudes sólidas, evangélicas: la fe y la dócil aceptación de la palabra de Dios; la obediencia generosa; la humildad sencilla; la caridad solícita; la sabiduría reflexiva; la piedad hacia Dios, pronta al cumplimiento de los deberes religiosos, agradecida por los bienes recibidos, que ofrecen en el templo, que ora en la comunidad apostólica; la fortaleza en el destierro, en el dolor; la pobreza llevada con dignidad y confianza en el Señor; el vigilante cuidado hacia el Hijo desde la humildad de la cuna hasta la ignominia de la cruz; la delicadeza provisoria; la pureza virginal; el fuerte y casto amor esponsal. De estas virtudes de la Madre se adornarán los hijos, que con tenaz propósito contemplan sus ejemplos para reprodu-

cirlos en la propia vida. Y tal progreso en la virtud aparecerá como consecuencia y fruto maduro de aquella fuerza pastoral que brota del culto tributado a la Virgen. *(Marialis Cultus 57)*

Preces

Pidamos por las vocaciones al sacerdocio o la vida consagrada. **Haz que testimonien con su vida en la Iglesia y en el mundo los valores del Reino.** *Avemaría*

Para que reconozcamos que desde el momento de la concepción hasta la muerte, toda vida humana es sagrada. **Haz que, apoyados en María, hagamos de nuestra vida una ofrenda agradable a Dios.** *Avemaría*

Por los pobres y perseguidos a causa de la justicia. **Haz que tengamos con ellos**

una mirada de amor y una entrega generosa. *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

Día noveno

María, ensalzada, por gracia de Dios, después de su Hijo, por encima de todos los ángeles y de todos los hombres, por ser Madre Santísima de Dios, que tomó parte en los misterios de Cristo, es justamente honrada por la Iglesia con un culto especial. Y, ciertamente, desde los tiempos más antiguos, la Santísima Virgen es vene-

rada con el título de «Madre de Dios», a cuyo amparo los fieles suplicantes se acogen en todos sus peligros y necesidades. Por este motivo, principalmente a partir del Concilio de Éfeso, ha crecido maravillosamente el culto del Pueblo de Dios hacia María en veneración y en amor, en la invocación e imitación, de acuerdo con sus proféticas palabras: «Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso». *(Lumen Gentium 66)*

Preces

Por todos los fieles cristianos, para que alimentados por la Palabra y los Sacramentos. **Colaboren con la Iglesia a la extensión del Reino de Dios.** *Avemaría*

Por los no creyentes, para que descubran, la belleza de Dios en cada criatura. **Que al contemplar a María, descubramos**

que la gloria de Dios se manifiesta en la vida de cada ser humano. *Avemaría*

Tú, que desde tiempo inmemorial nos pusiste bajo el amparo y protección de la Virgen del Lledó. **Haz que todos perseveremos con fidelidad y amor a Ti, con la intercesión de la Mare de Deú del Lledó.** *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.**

Pídase, ahora, a la Virgen del Lledó, la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.

Conclusión *(ir a la página 10)*

TRIDUO

EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA LA MARE DE DÉU DEL LLEDÓ EXCELSA PATRONA DE CASTELLÓN

TRIDUO (inicio)

Por la señal de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Acto de contrición (para todos los días)

Señor y Redentor de nuestras almas, Dios y hombre verdadero: por vuestra bondad, por vuestros méritos infinitos y los de vuestra preciosa Sangre, y porque os amamos sobre todas las cosas, nos pesa de haberos ofendido. Con vuestra gracia y asistidos de vuestro favor, nos proponemos antes morir que pecar.

Oración a Jesucristo, nuestro Dios y Señor (para todos los días)

Dulcísimo Jesús, rico en misericordia, derramad vuestro amor y misericor-

dia sobre cada uno de nosotros, para que nos apartemos de todas las ocasiones que nos separan de Ti Concédenos la gracia de permanecer unidos a Ti, para que no seamos de aquellos infelices de quienes dice vuestro Padre celestial:" ¡Ay de ellos porque se apartaron de Mí!".

Dirigid nuestros pasos. Si nos detienen las pasiones, Tú las vencisteis en la cruz; si las dificultades en el camino, Tú eres nuestro guía; si los engaños del mundo, Tú nos has enseñado la verdad.

Señor Jesús, que sois camino, verdad y vida, guiadnos por el camino de la virtud, para que, conociendo la verdad, alcancemos la vida eterna. Por vuestros méritos infinitos y por los de vuestra Santísima Madre, intercesora nuestra, concédenos la gracia y la gloria. Amén.

Oración a María Santísima (para todos los días)

Santísima Virgen María, Madre de Dios, poderosísima intercesora nuestra ante tu Divino Hijo, para salvar a todos los pecadores, Vos sois nuestra alegría. Escuchadnos pues, cuando invocamos vuestro santo nombre con el título de Nuestra Señora del Lledó. Con el dulce nombre de Lledó, os reconocemos como Patrona y protectora de Castellón.

Dadnos la gracia de que os encontremos cuando os buscamos, como encontró vuestra santa imagen un dichoso labrador, y que, constituidos en labradores de nuestras almas, labremos los corazones de cuantos se acerquen a nosotros, para que penetre en ellos el amor divino; que profundice el arado de la virtud y fructifique en todos, la semilla de la Palabra de Dios.

Virgen Madre del Lledó, danos el don de la perseverancia final y que, justificados por vuestro Hijo, Redentor del mundo, vivamos eternamente con Él y todos los santos, en la gloria del cielo. Amén.

Día primero

Consideración

El Espíritu Santo preparó a María con su gracia. Convenía que fuese "llena de gracia" la Madre de Aquel en quien "reside toda la plenitud de la divinidad corporalmente". Ella fue concebida sin pecado, por pura gracia, como la más humilde de todas las criaturas, la más capaz de acoger el don inefable del Omnipotente. Con justa razón, el ángel Gabriel la saluda como la "Hija de Sión": "Alégrate". Cuando ella lleva en sí al Hijo eterno, hace subir hasta el cielo con su cántico al Padre, en el Espíritu Santo, la acción de gracias de todo el pueblo de Dios y, por tanto, de la Iglesia. *(CIC 722)*

Deprecación

Santísima Virgen María, Vos que sois vida, dulzura y esperanza, haced que

vivamos en unión de amor con Jesucristo, vuestro Santísimo Hijo. Vos que sois el canal de toda gracia, danos la de Jesús; Vos que sois la fuente de todo consuelo, danos ese consuelo en nuestras penas. Rogad, Señora, por vuestros devotos, ya que sois vida, dulzura y esperanza nuestra.

Pidamos a la Santísima Virgen María la gracia que deseamos conseguir.

Tres Avemarías para alcanzar la santa muerte, animados de las virtudes: FE, ESPERANZA y CARIDAD:

Virgen María, dadnos firmeza en la fe. *(Se canta o se reza un Avemaría). Avemaría*

Virgen Purísima, hacednos constantes en la esperanza. *Avemaría*

Virgen Santa, colmad nuestros corazones en la caridad. *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro

Oración

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos gocemos siempre de salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada, siempre Virgen María, la Mare de Déu del Lledó, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Día segundo

Consideración

Con Isabel, nos maravillamos y decimos: "¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?". Porque nos da a Jesús su hijo, María es madre de Dios y madre nuestra; podemos confiarle todos nuestros cuidados y nuestras peticiones: ora por nosotros como oró por sí misma: "Hágase en mí según tu palabra". Confiamos en su oración y nos abandonamos con ella en la voluntad de Dios: "Hágase tu voluntad".

"Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte". Pidiendo a María que ruegue por nosotros, nos reconocemos pecadores y nos dirigimos a la "Madre de la Misericordia", a la Toda Santa. Nos ponemos en sus manos "ahora", en el hoy de nuestras vidas. Y nuestra confianza se ensancha para entregarle desde ahora, "la hora de nuestra muerte". Que esté presente

en esa hora, como estuvo en la muerte en Cruz de su Hijo, y que en la hora de nuestro tránsito nos acoja como madre nuestra para conducirnos a su Hijo Jesús, al Paraíso. *(CIC 2677)*

Deprecación

Santísima Madre, abogada nuestra, vuestros ojos nos dan aliento y nos hacen esperar todo de Vos. Dios es nuestro Juez; los pecados forman de nuestra vida y nos apartan del amor de Dios. ¿Quién nos defenderá en el juicio? Acudimos a ti, Madre de bondad y auxilio de los cristianos; defiéndenos para que seamos juzgados con dulce misericordia. ¡Así! pues, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Pidamos a la Santísima Virgen María la gracia que deseamos conseguir.

Tres Avemarías para alcanzar la santa muerte, animados de las virtudes: FE, ESPERANZA y CARIDAD:

Virgen María, dadnos firmeza en la fe. *(Se canta o se reza un Avemaría). Avemaría*

Virgen Purísima, hacednos constantes en la esperanza. *Avemaría*

Virgen Santa, colmad nuestros corazones en la caridad. *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro

Oración

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos gocemos siempre de salud de

alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada, siempre Virgen María, la Mare de Déu del Lledó, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Día tercero

Consideración

María es la orante perfecta, figura de la Iglesia. Cuando le rezamos, nos adherimos con ella al designio del Padre, que envía a su Hijo para salvar a todos los hombres. Como el discípulo amado, acogemos en nuestra intimidad a la Madre de Jesús, que se ha convertido en la Madre de todos los vivientes. Podemos orar con Ella y orarle a Ella. La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María. Y con Ella está unida en la esperanza. *(CIC 2679)*

Deprecación

Santísima Virgen María, Madre de Dios. Nosotros somos todo miseria y Vos grandeza; nosotros tenemos pasiones y Vos santidad; nosotros peligros y Vos gloria.

Vos que sois nuestra Madre y fuisteis toda santa en vuestra concepción, en vuestro nacimiento, en vuestra vida y vuestra muerte, "rogad por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo".

Pidamos a la Santísima Virgen María la gracia que deseamos conseguir.

Tres Avemarías para alcanzar la santa muerte, animados de las virtudes: FE, ESPERANZA y CARIDAD:

Virgen María, dadnos firmeza en la fe. *(Se canta o se reza un Avemaría). Avemaría*

Virgen Purísima, hacednos constantes en la esperanza. *Avemaría*

Virgen Santa, colmad nuestros corazones en la caridad. *Avemaría*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro

Oración

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos gocemos siempre de salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada, siempre Virgen María, la Mare de Déu del Lledó, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

GOIGS A LA MARE DE DÉU DEL LLEDÓ

Del poble de Castelló
sigau llum i auxiliadora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Sou l´hort tancat ahon creixia
la flor del Déu humanat;
de la eterna Caritat
sou la Esposa ¡oh verge pia!
Vós sola en la Concepció
sou de l´infern triunfadora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Sou clar estrel, llum i guía
que mostra´l port a la nau;
sou l´arc-iris de la pau
¡oh Santa Verge Maria!
Sou la dorada Mansió
en que Déu complagut mora,

de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

D´amor puríssim la mel
en Vós trobem dolça Mare;
sou l´escut qui nos ampare
i sou la porta del Cel.
Sou de Déu la bendició,
Sou del día etern l´aurora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Del vostre amor un cantar
és tota la nostra historia;
Castelló ha begut sa glòria
ací al peu del vostre altar.
Es la vostra protecció
de sa grandesa penyora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Vostra santa mà deté
de Déu la justa vengança;

Vós sou la nostra esperança
i el sol de la nostra Fe.
Sou bàlsem i curació
del qui vostre auxili implora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

A la Plana beneïx
vostra mà, i del vostre amor
és un cantar cada flor
que´n esta terra florix.
Sancera la creació
vos diu ací triunfadora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

¡Doneu vostre amor en signe
de salvació als vostres fills!
¡Trobe en Vós en los perills
tot home auxili benigne!
Trobe oït tota oració
i conhort tot lo qui plora,
de l´amor nostre Senyora

Mare de Déu del Lledó.

Pera tota enfermetat
sigau Vós la medicina;
¡oh sanadora piscina
de la lepra del pecat!
¡Trobe en Vós consolació
lo cor qui del Cel s´anyora!
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Protegiu los nostres camps,
beneiu la nostra terra,
aparteu d´ací la guerra,
la fam, la pesta i los llamps.
Tot treball honrat i bo
trobe en Vós sa protectora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

En Vós valor lo soldat
trobe, i lo qui estudia ciencia,
trobe el pobre en Vos paciencia

i vega el ric Caritat.
Trobe´l sacerdot la unció
de nostra fe defensora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Beneiu nostra alegria,
consoleu nostra tristor
i sempre del vostre amor
ompliu-nos, Verge María.
Tingam vostra protección
ara i de la mort a l´hora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

Del poble de Castelló
sigau llum i auxiliadora,
de l´amor nostre Senyora
Mare de Déu del Lledó.

(Vicente Ripollés y Luis Revest)

SALVE POPULAR

Salve, Virgen del Lledó,
del mortal corredentora,
nuestra Patrona y Señora,
égida de Castellón;
con viva fe y efusión
te invocamos, Virgen Pía,
pues eres nuestra alegría,
nuestra esperanza y consuelo;
oye siempre con anhelo
nuestras preces, Madre mía.
Oye siempre con anhelo
nuestras preces, Madre mía.

(Antonio Alloza y Jaime Pachés)

Historia de la Basílica de la Mare de Déu del Lledó

1366. Inicio del culto mariano, según piadosa tradición con el hallazgo de la imagen de la Virgen por Perot de Granyana.

1375. Autorización del cardenal Pietro Corsini para celebrar Misa y Oficios Divinos en la primitiva iglesia del Lledó.

1559. Fundación de la Cofradía del Lledó. *(14 de diciembre)*

1572. Actual portada de piedra para el Santuario.

1605. El obispo de Tortosa concede al Ayuntamiento el patronazgo sobre el Santuario.

1638. Se coloca la pequeña imagen "hallada" en el pecho de una imagen-relicario de la Inmaculada.

1656-1670. Construcción de un nuevo santuario, del que nada se conserva.

1722. Inauguración de la Casa Prioral.

1724. Comienza la construcción de la actual Basílica. *(14 de octubre)*

1766. Bendición e Inauguración de esta Basílica del Lledó. *(6 de septiembre)*

1866. Se celebra por vez primera "la troballa" de la Imagen, siendo prior mossén Juan Cardona Vives.

1922. El Papa Pío XI proclama a la Virgen del Lledó Patrona de Castellón. *(8 de noviembre)*

1924. Coronación Pontificia y Canónica de la Virgen por el Cardenal de Tarragona. *(4 de mayo)*

1927. Título de "Real" para la Cofradía del Lledó.

1936. Persecución religiosa. Saqueo y destrucción del Santuario. Se salva la pequeña imagen "hallada".

1955. El Ayuntamiento refunda la capellanía del Santuario, a favor de un sacerdote con el título de Prior. *(24 de noviembre)*

1976. Visita el Santuario del Lledó la Reina de España. *(2 de diciembre)*

1978. Consagración del templo del Lledó. *(27 de marzo)*. José María Cases Deordal, obispo.

1983. Juan Pablo II eleva el Santuario a la dignidad de Basílica. *(1 de mayo)*

1999. Consagración de la Concatedral de la Diócesis y 75 aniversario de la coronación. *(4 de mayo)*

2008. Primer Año Mariano de Lledó. Se celebra cuando el día 4 de mayo es domingo.

2010. Vínculo Espiritual con la Patriarcal Basílica de Santa María la Mayor de Roma, la primera iglesia mariana del mundo católico.

2014. Segundo Año Mariano del Lledó.

2015. 75 aniversario de la imagen-relicario de la Patrona de Castellón.

2018. La Guardia Real visita la Basílica y ofrenda una distinción (un "ros").

2020-2021. Basílica cerrada algunos días por la pandemia Covid-19.

2022. Centenario del Patronazgo por Pio XI. *(8 de noviembre)*

2024. Centenario de la Coronación. *(4 de mayo)*

Se realiza esta Novena
con motivo del I Centenario
de la Coronación de
Nuestra Excelsa Patrona
la Mare de Déu del Lledó

Esta obra se acabó de imprimir
el día xx de xxxxxx de 2024
en la imprenta de la
Excma. Diputación
Provincial de Castellón

100 ANYS CORONACIÓ

BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DEL LLEDÓ

Diputació de Castelló